

GRANDIOSA JORNADA ELECTORAL

sectarismo ha recibido una lección durísima

idea católica sale de las urnas triunfante y arrolladora.
Mallorca va a la cabeza de todas las provincias de España en la lucha.

EL TRIUNFO de los ideales católicos.

Ahora como antes y como siempre, los derrotados, los vencidos, andan haciendo cifras y motes y revolviendo a Roma con Santiago, para ocultar heridas que sangran, engañarse a si mismos y ofuscar a la opinión. Dejemos al Gobierno, que es uno de ellos, bajo el peso de un aplastante voto; dejemos a los socialistas que van cuesta abajo a toda marcha del voto de sus amigachos los radicales-socialistas; dejemos a la pobre Acción Republicana, que va a remolque de esos dos vencidos y se ha tenido que contentar con el quinto puesto de los ocho grupos que forman los partidos republicanos.

Señores, qué lección la de la realidad, tan dura para ellos! Con todo poder en las manos, con la más absoluta libertad de acción, con los miles de panaguados que rodean siempre a los que mandan; la coalición gubernamental ha caído por la voluntad libérrima de la opinión. Es un hecho irnegable y viniendo por donde viene, hay que respetarlo.

Pero la derrota electoral del Gobierno, es lo de menos. Es mortal como los, y un día u otro tiene que acabar. En la jornada del domingo hay cosas mucho más grandes que están reclamando el comentario.

Los oprimidos, los vejados, los sin amparo, los que en las Cortes son el número infimo y desde las alturas eran pregonados por muertos y sepultados; los católicos españoles, han levantado la cabeza, han ido a la lucha teniendo en frente un mundo de enemigos, y han triunfado. Pero como, señores? Poniéndose a la cabeza de todos los partidos. Y eso en la primera jornada!

De treinta y tantas provincias que celebraban elecciones, nada menos que ocho han dado a las Derechas, la mayoría y el triunfo. La victoria ha sido tan resonante, que sus mismos enemigos se ven en la dura necesidad de señalar paladinamente para no caer en el mayor de los ridículos.

Las fuerzas católicas españolas, pueden y deben estar orgullosas de su brillante éxito. Han triunfado, porque debían triunfar. Partido como ellas, que tienen un ideal y lo vive; que tiene un magnifico programa y lo cumple; que tiene jefes capacitados y los sigue; que tiene masas enormes, disciplinadas y fieles; que tiene un programa claro y definido; que tiene un programa de futuro; que tiene un programa de hoy; que tiene un programa de mañana; que tiene un programa de siempre. Y eso en la primera jornada!

Los demás; los advenedizos, los de aluvión, los forzados, los organismos escarillas y sin alma; son aves de paso, son fuerzas de temporada, son árboles nacidos de prisa, que el vendaval de la reacción imparable derriba sin misericordia y sin compasión. Lo hemos dicho repetidas veces en las columnas de este periódico; partidos sin ideas, y por lo tanto sin hombres verdaderos, son figuras teatrales que desaparecen irremisiblemente pasada la temporada, más o menos larga que logran entretener al público.

Gloriosa jornada la del domingo pasado. En el ánimo del gobernante, pese a pesar la opinión católica, manifestada tan claramente. No lo podemos negar.

En la conciencia pública española, debe producir el respeto que le es debido.

En el espíritu de las gloriosas fuerzas católicas, debe despertar legítimas alegrías, pero a la vez energías centuplicadas para recorrer el largo camino que les queda por andar, hasta llegar al gobierno de la Nación que deben tener siempre delante de los ojos y que en día no muy lejano forzosamente debe venir a sus manos.

Grandiosa Victoria de Mallorca Católica

LAS DERECHAS MALLORQUINAS

A la cabeza de todas las Españolas.

Supieron luchar y merecieron vencer.

¡¡Pobres izquierdistas mallorquines!! Tienen razón que les sobra, para andar tan cabizbajos como andan, porque la batalla ha sido de las que forman época.

La Aritmética tiene a las veces un lenguaje tan mordaz, que saca sangre, y unas bromas tan pesadas que es imposible aguantarlas con paciencia. Pero como la buena de la señora es imparcial y por añadidura verídica, no queda otro remedio que aguantar el chaparrón de sus palos, dure lo que dure y duelan lo que duelan.

¡Que jornada la del Domingo 23 de Abril!

El gran partido socialista mallorquín; el gran traga Curas y portaestandarte de todos los sectarismos; el amo del cotarro en el Ayuntamiento de Palma por arte de birlibirloque: el falso redentor del pueblo y arribista empedernido, ha sacado en las elecciones del pasado domingo...

¡¡UN CONCEJAL!!!

Los Federales, los clásicos, los amos en la actualidad de las varas mágicas, que a veces todo lo pueden, no ha querido dejar mal a sus compañeros de la Península que han sacado en total ¡36 concejales!, y se han contentado aquí con ¡5!. Tres de Lloseta y dos de la tierra del tomate. Y gracias por el obsequio.

Acción Republicana, la gran señora que tiene hoy en sus manos nada menos que las riendas de España, y que aquí en la Isla ha tenido esta temporadita un propagandista de gran porte, ex-gobernador por más señas, diputado sucesor del gran señor y autor del diminuto silencio, sustitutivo del Argelús en el pueblo de Campanet, ha tenido que resignarse a la veintena de concejales. Veintena, que como dicen que decía el martes pasado uno que está en los secretos de las cosas, si se llevara al laboratorio de análisis se quedaría la pobrecilla, apenas, apenas en decena. Los de Sineu, S. Juan y otras hierbas, tienen la palabra. En estos tiempos, ya no hay secretos, señores camelistas.

Los centristas, se calaron nada menos que 41 puestos.

¿Y las Derechas? Pues casi nada, señores; una bicoca. Como el campo mallorquín está lleno de socialistas, federales y accionistas republicanos; como aquí las Derechas no pintan nada, porque el pueblo es rabiosamente izquierdista; como la Unión de Derechas, los tradicionalistas han estado echando la siesta meses y meses al decir de muchos críticos negativos que en todo se meten; pues naturalmente con todos esos pési-

mos antecedentes, han obtenido el irrisorio resultado de ponerse a la cabeza de la política mallorquina, el de arrinconar al desconsiderado sectarismo mallorquín y el alzarse ellos solitos a ¡57 puestos! ¡¡57!! dando a la España católica el alto ejemplo de saber luchar hasta aplastar al enemigo.

Nada, nada. Mallorca no era católica. La mujer mallorquina no valía para nada, ni tenía fe, ni sabía luchar. Y ahora, vaya Vd. a saber como ni porque, ha luchado bravamente, ha mitineado incansable dando ejemplo a los hombres, ha votado con decisión insuperable y ha convencido con todas las de la ley y de una manera rotunda.

¡Bien por las heroicas mujeres mallorquinas! El enemigo no os conocía y ha recibido su merecido.

El triunfo para las derechas mallorquinas ha sido grande y en frase corriente, aplastante. Lo reconocen todos, hasta los más encarnizados enemigos.

Las bravatas del enteco socialismo insular, han tenido en las urnas la respuesta merecida; la inferioridad del izquierdismo, ha quedado patente, de cuerpo presente; la injusticia, la impolítica, la arbitrariedad y el burdo sectarismo de no pocas de las cosas votadas en el Ayuntamiento a espaldas de la verdadera opinión mallorquina, no se le pueden ocultar ya a nadie.

El enemigo difícilmente aprenderá la lección dada en las urnas, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír. Por eso es necesario, que las derechas aprieten de aquí en adelante sus filas, afinen su organización, amplien sus propagandas y se preparen para batirlo en todas las posiciones donde intente defenderse.

Menorca no ha querido ser menos que la Isla grande, y a juzgar por lo acontecido tenía el triunfo en las manos. Esperamos la votación definida, para comentar el triunfo católico, como el lo merece.

Y por adelantado vaya nuestra más enérgica protesta por el atropello de que el sectarismo ha hecho blanco al Reverendísimo Sr. Obispo Coadjutor. Esperamos tener todos los datos, para dar a conocer a los miles de lectores de EL LUCHADOR, las malas artes de los enemigos de la libertad.

Menjau Galletes, pero GALLETES
CETRE - Fábrica y despatx Bolseria, 7. Palma de Mallorca.

Los amigos de Rusia

A mediados y fines del año 30 se repartió profusamente por España, dirigido con preferencia a las clases medias, *sin olvidar cuarteles y buques de guerra*, un documento que podemos llamar histórico. Eran sus firmantes destacadas figuras del Ateneo, sobre cuya mesa acababan de trazar en papel cuadrado una revolución que era una monada y a ella nos acuciaban con aquel documento pulcramente redactado con los guantes puestos, flor en el hojal y bien planchado pantalón. Padre o hijo, lo ignoramos, en aquel bódrio formado por la soberbia, la vanidad y aun la estupidez, que, utilizando la mano de obra del Pueblo que sufre preparó un arco triunfal por donde entrara hace dos años la Revolución en España, disfrazada de matrona magnánima y amparadora de todos los españoles, con el título de República. Ella por sus heraldos nos anunciaba la felicidad; había roto cadenas que oprimían cuerpos y almas y prometía a todos el goce de la libertad en medio de prosperidades sin cuento. ¿Os acordáis?

No había pasado el año y la realidad iba día tras día despojando las galas del disfraz de la matrona y un día un lamento incontinente de uno de los hombres más conspicuos entre los que dirigieron la erección de aquel arco triunfal, esparcía por el mundo una frase, cuyo contenido descubría muchos, muchísimos de los españoles incautos, algo que sentían en su interior y no se atrevían a exteriorizar: *la tristeza de la República*. La lamentación había salido de labios de un filósofo, D. José Ortega Gasset, hasta entonces tenido por la encarnación de la filosofía española para todos los operarios de aquel arco de entrada, ya en pretérito glorioso. Después, durante el transcurso del año Segundo ¿para qué recordar lo que está en la memoria de todos? Una tras otra, las comisiones asesoras formadas por la élite de la intelectualidad y la *juricidad*, elegidas por ellos mismos para que sirvieran de luz y garantía a los legisladores que habían de estructurar aquella España prometida, fueron desatendidos y arrinconados. Sus hombres se retiraron los unos desengañados, heridos o asqueados de la Política; los otros trocaban, no sabemos si gustosos, el papel de directores y guías de masas, por aquel otro del personaje de Quevedo a quien seguían las mujeres... porque él corría delante de ellas. Y es que un hombre empujado por el miedo y de quien tira la codicia, corre tanto que fácilmente se pone delante.

Para esos intelectuales, parece debía haber en todo ello una lección práctica de realidades, que se tradujera en nuevos procedimientos en su labor educativa y orientadora de masas. Pero nos encontramos con una contumacia que espanta. Ellos, los firmantes del histórico documento, sino todos, sí los de más relieve, incrementados en número por nuevos aspirantes a la profesión intelectual, nos brindan otro espectáculo aún más deslumbrador; no se contentan con la felicidad de España, ya en vías de realidad gracias a ellos, sueñan con la del Mundo entero y patriotas al fin y al cabo recaban para el suelo hispano el honor de sustentar otro Arco mucho más espacioso por el cual, esta vez sin disfraz, en pleno nudismo, los dulces soldados de la Arcadia Soviética, desemboquen en la Europa Occidental, procedentes de aquel nuevo país en confusión que se llamó Rusia. El estilo del documento recuerda el de aquel que hizo picar a

EL PUEBLO ESPAÑOL HA HABLADO

CONTRA EL GOBIERNO: Su lenguaje no ha podido ser más claro; su repulsa no puede ser más contundente. Burgos de 670 concejales antigubernales contra 168. Palencia, 549 contra 52. Cuenca, 224 contra 44. Mallorca, 101 contra 25. Guipuzcoa, 257 contra 10. Vizcaya, 384 contra 19. El total de las provincias dan al rededor de 12,000 concejales antigubernamentales contra unos 6,000.

CONTRA LOS SOCIALISTAS: Estos han sido vencidos, aplastados, hundidos por una masa de votos que espanta. En las cuatro provincias, Badajoz, Cáceres, Jaen y Granada donde mandaban y tiranizaban a su antojo, han sido barridos por el bloque antimarxista que se ha alzado frente a ellos con una pujanza arrolladora. En las demás provincias, se han quedado en cuadro. En Mallorca han logrado la extraordinaria victoria de ¡UN CONCEJAL!

EN FAVOR DE LAS DERECHAS: Mas de veinte provincias les han dado una mayoría abrumadora; algunas como Guipuzcoa, Vizcaya, Burgos, Pamplona y Mallorca casi la totalidad de los puestos. La C. E. D. A. obtiene el triunfo más destacado. El partido Católico Agrario va a la cabeza, por encima de todos los partidos republicanos: es el mayor número de CONCEJALES y sobre todo el de mayor número de votos.

EN DEFENSA DE SU CATOLICISMO: Lo que ha movido a las masas populares, a la heroica mujer española, ha sido su fe y su catolicismo, postergados, despreciados, y ofendidos de mil maneras, por cabecillas dictatoriales, alcaldes impolíticos y casas de Pueblo que se han creído omnipotentes.

EN DEFENSA DEL ORDEN: El pueblo español rechaza, repudia y condena las teorías anarquizantes de los hermanos gemelos, Socialismo y Comunismo, bancarota de las naciones. Desprecia y arrumba el servilismo de los intelectuales vanidosos que metidos a políticos se suman a los extremismos que la verdadera ciencia condena.

El Pueblo Español ha hablado y hay que obedecer su voz.

tanto incauto y a nosotros nos presenta un dilema: Esos hombres y mujeres (porque, claro, en el de ahora tenían necesariamente que figurar algunas) entre los cuales los hay que tienen de verdad fama de inteligencias privilegiadas, son sinceros o unos farsantes. Si lo primero les falta valor y otra vez reinciden en escoger la parte poco noble de abrir con astucia las puertas de la fortaleza para apartarse de la refriega, que repugna a su refinada sensibilidad y no casa con su indumentaria y en cambio ofrece, de venir mal dados, una probabilidad de volver a sacar de su número endechas protectoras de lo que no llegará a caer del todo. Si lo segundo, hay que confesar son unos verdaderos intelectuales, porque su vida despreciativa para la multitud de lilas que de nuevo acudan a la carnada de la vanidad, estará justificada; porque, no hay duda, los habrá que acudan y traguen el anzuelo. Y eso que pese a los remilgos del humanitarismo y serena neutralidad (características del llamado laicismo en todas sus manifestaciones) con que está redactada la hoja de enganche, se delata clara la intención con el rótulo «Asociación de Amigos de la Unión Soviética».

Señores intelectuales, sed más francos y resultaréis más nobles para con el pobre pueblo que os sigue. Si en el curso del escrito decís primero «Todo el mundo ansía saber la verdad de lo que pasa en aquel país en confusión» y unos párrafos más abajo «Nuestra Asociación no tendrá más programa ni más bandera que decir y ayudar a conocer la verdad sobre la U. R. S. S., combatiendo con las armas de la verdad la mentira, la calumnia y la deformación», ¿porque empezais por enarbolarse la bandera de amigos de los Soviets? que no otra cosa es vuestro título y todo el resto del escrito un canto de loa a aquello que decís desconoce todo el mundo. Tontos, no sois, luego... Y por lo que toca a programa no puede estar más claro: ¡el de poner con fervor de amigos al servicio de Rusia! Volvamos a repetirlo, no han de faltar pececillos que piquen a bandadas; pero nosotros, mucho menos listos que vosotros, pero más francos y amigos, no de lo desconocido, sino de los buenos lectores del LUCHADOR les ponemos en guardia.

SENECA

-APOLOGÉTICAS-

No son paparrutxes, no...

Es un dels dies de la pròxima passada Corema...

Dins un cotxo de primera del tren que partint, de Palma, a les dues i mitja del capvespre, se dirigeix de cap a Artá, s'hi troben asseguts un menescal jove amb mostaxos, un militar amb graduació, dues senyorettes i el qui firme la present crònica.

El tren arriba a Inca...

El menescal, qui fins a les hores havia dormit, se desperta, se peaga una fregada als ulls, i encèn un xi-garro...

Una de les dues senyores diu s'altra: «¡Jesús Antonia! ¡Vaja un sermó que vaig sentir a Palma s'altre dial!»

—¿I sobre que era?

—¿Sobre que era? sobre sa vida que hi ha després d'aquesta.

Mi hombre (el menescal s'enten), davant tals paraules, sense que negués el demanàs de parer, més que rabent

un cohet, contesta:

—¿I encara creuen vostès estes paparrutxes?

A qui som jo el qui, prengues massions responc:

—¿Paparrutxes, diu vostès?

—Si paparrutxes.

—¡Ca, homo! Vostè va molt per algo. An això ho deu haver miat ara, ja que he vist que tu mi ha dormit com un peix.

—¿Qué direu que no ho son rrutxes?

—Jo ho crec que ho dic que son.

—Vol dir això d'una altre vida prè de aquesta ¿no és cosa im-pels capellans?

—No, homo, no ho és.

—Mentres no m'ho demostrés no ho és inventada pels capellans creurè que sí que ho és...

—Amb molt de gust. Escolliu.

Algunes persones del cotxo que s'han enterades del assumpte donant els seus assientos, han a col·locar-se en el troç del cotxo que hi ha al costat del nostre.

Tot'hom està qui no alena...

S'opinió dels qui diuen que ha una altre vida després d'aquesta és una opinió tonta.

No tros catòlics, creim que una altre vida, fundats en sa de Déu, que està consignada S. Escritura, en el testimoni Apòstols, que visqueren i comen moltes vegades amb Jesucrist l'autoritat dels Sants Pares, que homos plens de virtut, de santede ciència; en la confessió de de màrtirs que derramaren el sanc en defensa de sa fe; en merables miracles obrats per els sants a favor de sa religió; testimoni de tots els sigles que cregent això mateix, i en la cre en que estan tots els pobles, cristians i pagans, civilitzats i selvatges, dir, que mos fundam en unes tan certes, que no poden fallar.

I els qui diuen que no ha aquesta altra vida ¿en què se funden? Se funden en que a ells les que no, i res més. Proves no cap. Ni una.

Ara bé; ¿qui son els beneïts qui creuen en s'altra vida, fundats tan poderoses, o els qui guen sense més fonament que sospita o una suposició de que ha?

Aquí un dels circumstans extot entusiasmat: «¡Molt bel! ¡Vaja raó poderosa aquesta!»

Sa raó també mos diu que una altra vida.

Miam, me contesti vostè, senyore qui diu que això d'una altra vida paparrutxes: Si tot mor amb el qui va ésser qui va infiltrar dins tots els homos de tots els sigles tots els paissos, i de tots els països cristians i pagans, civilitzats i selvatges, s'ideà de s'existència de vida? ¿D'ont prové el que uns tan diferents en climes, en genis, en costums, en opinions interessos convenguin tots en el punt de que existieix una altra vida? ¿Sab d'ont prové?

—¿D'ont?

—Idò de que a s'ideà d'una vida que mai s'ha de acabar, és sa raó natural que la dicta. La que sa que mos ho ha ensenyat sense cessidat de mestres.

—Jo, l'amo—contesta aquí el menescal—no crec en altres vides, raó és perque no ho crec.

—Tengui en conte, senyore, els qui pensen així son els qui molta semblança amb els qui quatre peus...

—¡I amb molta d'honra!

II

Desatinos y calamidades de que ha sido objeto la propiedad rústica.

Fue siempre táctica revolucionaria desacreditar con el arma de la calumnia y de la mentira, las instituciones seculares y más venerandas de los pueblos. Y mucho más se manifiesta este carácter inmoral en las revoluciones socialistas o de matiz socialista: se pone en práctica aquella teoría inmoral de Lenin, breve en palabras y anárquica en el fondo: «moral es todo lo que conviene a la revolución interpretada por una conciencia revolucionaria». Esta táctica se ha seguido en España en la prensa izquierdista, donde se escribe para la revolución, no para la verdad, se escribe lo que conviene, sin un argumento de ley ni de moral verdadera: en las acusaciones y propagandas deletéreas hechas en

los pueblos agrícolas contra los propietarios todos de la tierra. Un campesino de Salamanca, honrado y bueno, decía: «Después de haber oído al propagandista, yo mataría a mi amo, si me dejara llevar de los instintos de fiera que ese hombre ha despertado en mi alma».

Siempre el socialismo se ha colocado en una posición ventajosa: en ser el censor del derecho del dominio privado. Su labor fácil y engañosa atrae a las muchedumbres ignorantes y necesitadas. Recoge todos los males económico-sociales, todos los abusos, y hace responsable de ellos a la propiedad privada, hasta de la miseria que padece el holgazán, el vicioso, el anormal. La causa y raíz de cuanto han sufrido los hombres en todos los siglos, están en la propiedad privada: proposición universal del socialismo.

El tesoro de Simón el Verde

Orgullosa con su arrogante mula «La Pastora» que le había costado no hacía mucho sus buenas veinte onzas de oro, caminaba el acaudalado tío Nasio, llevando en el carro varios sacos de trigo al molino, cuando al llegar a la Cruz del término vió sentado en los escalones del pedestal a su vecino Simón el Verde, hombre de bien a carta cabal y de los más serviciales y trabajadores del lugar, a pesar de su edad un tanto avanzada.

—Chico, ¿qué haces ahí?—preguntó el ricacho.

Pues, mire usted, descansar una miaja, que este costalejo de grano lo he traído a lomo desde mi casa y de aquí al molino aún queda un ratico.

—Anda, sube al carro, que la Pastora nos llevará en volandas, y dime: ¿es que has regañao con tu burro o que hay huelga de pollinos en el pueblo?—interrogó el tío Nasio, acompañando la gracia con una risotada a tiempo que Simón se acomodaba en el vehículo.

—Pues es que el pobre Clavelino se murió la semana pasada, y como no hay dinero para comprar otro, héteme a mí convertido en acémila.

—Vaya un pesar que habréis tenido la Vicenta y tú.

—Mismamente como si fuera persona de la familia. Lo teníamos en casa muchísimos años y era lo único que nos quedaba de nuestros buenos tiempos. Pero que le vamos a hacer; así lo tenía Dios dispuesto, pues... adelante con los faroles.

—Ahí verás, beatón, el caso que hace Dios de los arrimaos a la Iglesia como tú, que eres el rigor de las desdichas.

—No disparate usted, tío Nasio, pues yo le he oído decir al predicador que vino cuando las fiestas de Santa Teresa, que en cierta ocasión le dijo el Señor a la Santa: que las calamidades y tribulaciones son los regalos que hace a sus amigos, contestándole ella: «Por eso tenís tan pocos, Amadísimo». En cuanto a mí, es cierto que así que se me acaba una cruz comienza otra, si no es que comienzan dos. Mire usted, después de la muerte del chico se me ha quedado baldada la Vicenta; el campico que llevaba en

arriendo lo ha expropiado el Gobierno para la carretera que van a hacer, y ahora, cuando iba trampeando con las verduras que llevaba a vender a la ciudad se me muere el burro, de suerte que no me faltan penas. ¡Bendito sea Dios!

—Mira, Simón, hay pata pegarse un tiro. Tú el año pasado, cuando la enfermedad del ganado, en una semana se me murieron doscientas ovejas, y estaba desesperado y mordía a todo el que se ponía por delante, lo cual que mi mujer quiso reñirme y le di una guantá que por poco la desnucó. Su hermano, que estaba presente, me llamó «bruto»; yo le contesté una barbaridad, nos liamos a palos, y ya oírías decir que tuvo que venir la Guardia Civil pa disepararnos. Total, hemos quedao reñidos a matar y el mejor día habrá un disgusto gordo entre nosotros.

—¡Y por eso no resucitaron las ovejas!

—¡Otra! claro que no; pero mira, cuando ocurre una desgracia, así se desahoga uno rabiando y maldiciendo y riñendo con todos.

—Lo cual es otra desgracia, y lo único que se adelanta es que la gente huya de usted como de un perro rabioso. Mire, nosotros cuando se nos murió el chico, que el provetico vino enfermo de Francia a donde había ido para ver de hacer algunos cuartos para desempeñarnos un poco, ¡porque era muy bueno!, pues la Vicenta y yo nos arrodillamos ante el cadáver, y llorando, como pudimos, rezamos aquella oración tan hermosa de San Ignacio de Loyola, que dice: *Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer: vos me lo disteis, a vos Señor, lo torno: todo es vuestro; disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.*

Y dos lágrimas como dos garbanzos rodaron por las curtidas mejillas de Simón al recordar la escena de la oración ante su hijo difunto. El tío Nasio le miró sorprendido, y sin saber qué decir, soltó un terno y arreó a la Pastora que salió al paso de an-

dadura, mientras el Verde proseguía diciendo:

—Y no hay otro camino; porque vamos a ver, dígame usted, ¿qué ganará un enfermo con desesperarse en sus dolores, qué el pobre con lamentarse y quejarse del Señor en su pobreza, con rabiarse cuanto le plazca, con blasfemar a su antojo del nombre de Dios? Lo único que ganará será padecer doblados trabajos, y perder el mérito grande logrado con tales tribulaciones; como le ha sucedido a usted.

—En fin, Simón—interrumpió el tío Nasio,—la cuestión es tener muchas pesetas; con eso todo se apaña y se arregla, y hay consuelo para todos los pesares.

—Menos cuando viene la muerte y le dice al rico: «Eh, tú, deja ya esos dineros a los que los están aguardando, deseando que desaparezcas, y vente conmigo». ¿A dónde tío, Nasio?

—¡Vaya un preguntado; qué sabemos!...

—Pues yo sí que lo sé, ante el tribunal de Dios, que a los ricos pedirá estrecha cuenta de las riquezas que les dió para que las emplan en procurar su salvación...

—He ahí una cosa que no te pedirá a ti dijo el tío Nasio, echándose de despreocupado.

—No, seguramente, pero me las pedirá del empleo de otro tesoro grande, magnífico, que nos ha dado a los pobres.

—¿Y qué tesoro es ese?

—El único que en este mundo consuela a los desgraciados y les abre de par en par las puertas de la felicidad eterna, en una palabra, y para que usted no cavile más, *la conformidad con la voluntad de Dios.*

Dos meses más tarde, y mientras el tío Nasio era conducido a su casa en gravísimo estado víctima de un «insulto» o ataque de apoplejía, ocasionado por el berrinche que tomó al ver caer muerta de repente en la carretera a su hermosa mula la Pastora, el pobre Simón ayudaba al sepulturero del lugar a dar tierra a su buenísima esposa, y terminada la piadosa tarea arrodillóse sobre la fosa, exclamando:

«¡Señor, llévame pronto con ella para gozar juntos en tu presencia de las alegrías de la vida eterna!»

Y ahora, dime con sinceridad, lector amigo, ¿qué tesoro te parece mejor y más útil, el de las pesetas del tío Nasio o el de la resignación cristiana de Simón el Verde?...

AUGUSTO

Compren Vdes. los ricos barquillos de Casa Galindo.

Cordelería, 11 - Teléfono 1509

La boda de un ex-Com

Ayer, a las nueve de la mañana, contrajo matrimonio canónico parroquia de la Concepción de la ciudad el diputado del Parlamento, concejal de la mayoría absoluta y ex consejero de Justicia de generalidad, don Pedro Comas Amat.

El hecho constituye otro caso interesante al que comentábamos en nuestra última edición relacionado con el gobernador civil de la República Amilibia.

Aunque el señor Comas, en su opinión de que se propalase la boda, indudablemente, procuró rodear la solemnidad religiosa nupcial de aquellas circunstancias tendientes a ocultarla a la vista del público, la personalidad del contrayente era especial realce y esto bastó para que nos enteráramos, a pesar de haber escogido un altar oculto al interior de los claustros y de haber esquivado la entrada y salida por la puerta principal.

Por nuestra parte, celebramos que el señor Comas haya sabido decirse con este acto, pues ya no podemos como calificar a esos señores que en su actos públicos proceden a sectarismo y cuando la vida les presenta un problema personal se deciden casi indefectiblemente por el lado más fácil.

Porque, ¿cómo hemos de calificar un hombre que vota en el Congreso a favor de la secularización del culto y de la expulsión de la Compañía de Jesús, que desde la Comisión de Cultura inspiró un tiempo la fianza municipal laica y luego se desahoga por la Iglesia?

En conclusión nos brindan oportunos argumentos con su distinta manera de proceder un argumento más para ponderar a la política actualmente imperante como el trampolín de los que sirven para figurar y sumar dietas de los que en la misma figura.

(De «El Correo Catalán»)

Andrés Buades Ferrer

Grandes Almacenes de Balears de cocina, loza, cristal, mobiliario y toda clase de artículos baratos.

Mayor y menor: Varias exclusivas Importación directa Teléfono, 1462 Nuevo edificio propiedad P. Cort, 23 y 24 y Cestos 15 y PALMA DE MALLORCA Baleares—España

Encíclicas - Manuales de Apologética y Acción Católica - Hojas de Propaganda - Recordatorios

de Defunción, Comunión, 1.ª Misa y Profesión Religiosa

Estampas - Devocionarios - Misales - Libros para Escuelas

Novelas - Cuentos - Figurines - Diccionarios - Suscripciones a periódicos y revistas católicas.—Etc.

Tel. 1645

Sindicato, 98

LA ESPERANZA